

CAPITULO XV

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO.

1. Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.
2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí lo quitará: y todo aquel que diere fruto lo limpiará para que dé mas fruto.
3. Vosotros estais ya limpios por la palabra que os he hablado.
4. Estad en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar el fruto si no estuviere en la vid, así vosotros si no estuviereis en mí.

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que está en mí y yo en él, lleva mucho fruto, porque sin mí no podeis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado fuera, así como el sarmiento inútil, y se secará y lo cojerán para echarlo al fuego y quemarlo.

7. Si estuviesséis en mí y mis palabras estuviesen en vosotros, pediréis cuanto quisieréis y os será hecho.

8. En esto es glorificado mi Padre en que lleveis mucho fruto y en que seais mis discípulos.

9. Como el Padre me amó, así también yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardais mis mandamientos, perseverareis en mi amor, así como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y estoy en su amor.

11. Estas cosas os he dicho para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido y perfecto.

12. Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros como yo os amo.

13. Ninguno puede tener mayor amor que dar su vida por sus amigos.

14. Vosotros sois mis amigos si hicieréis las cosas que yo os mando (a).

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho conocer todas las cosas que he oído de mi Padre.

16. No me elegísteis vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros y os he puesto para que vayais y lleveis fruto, y que permanezca vuestro fruto, para que os dé el Padre todo lo que pidieréis en mi nombre.

17. Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece, sabed que me aborrece á mí antes que á vosotros (b).

19. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso el mundo os aborrece (c).

20. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, también os perseguirán á vosotros; si mi palabra han guardado, también guardarán la vuestra.

21. Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre, porque no conocen á aquel que me ha enviado.

(a) Toda amistad verdadera debe tener la virtud por base.

(b) Jesús pudo perfectamente prever las persecuciones de que habian de ser objeto sus discípulos.

(c) VERSÍCULOS 18-19 y siguientes.—*Mundus... de mundo...* En igual sentido está empleada esta palabra cuando Jesús responde á Pilato: *Regnum meum non est de hoc mundo* (mas adelante, XVIII, 36). Sealude al mundo existente, á la sociedad antigua, al antiguo régimen, que el Cristo debía abolir.

22. Si no hubiese venido ni les hubiera hablado, no tendrían el pecado *que tienen*, mas ahora no tienen excusa de su pecado.

23. El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre (d).

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras que ningun otro ha hecho, no tendrían el pecado *que tienen*; mas ahora, las han visto y me aborrecen á mí y á mi Padre.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley, me han aborrecido sin ningun motivo (e).

26. Pero cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, que yo os enviaré de *mi* Padre, él dará testimonio de mí (f).

27. Y vosotros dareis tambien testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

(d) VERSÍCULOS 20-23.—Esto se comprende muy bien. Jesús era aborrecido no por su persona sino por su doctrina. Sus discípulos lo serán también.

(e) VERSÍCULOS 1-25.—Este capítulo se une al precedente por una simple asociación de ideas. *Por mí*, decía Jesús, *se va al Padre*. (Véase más arriba xiv, 6.)—*¿Quién es el Padre?* pregunta Felipe.—El que me ve, *ve á mi Padre*, responde Jesús. *La prueba será mi manifestación después de mi muerte, mi resurrección*.—*¿Pues por qué no te manifestas á todo el mundo?* observa Júdas.—*Yo no me manifesté sino á los amigos*, replica Jesús.

¿Qué significa todo esto? Veámoslo: *Yo soy la vida, vosotros los sarmientos*. El Padre es el labrador. Uniéndonos á todos el amor, yo soy visible para todos aquellos que tienen mi fé y mi amor... *Amaos pues...* por la caridad se es testigo de la resurrección. (Véase xiv, 21-23; xv, 7-8 y siguientes.)—Todo esto es laberíntico, pero no se necesita menos para convertir al mundo. El fondo, sin embargo, es sublime.

(f) Última pregunta: ¿Cómo se obtiene por la caridad la visión del Cristo?—Por la posesión del Espíritu Santo que da testimonio de Jesús; así es en efecto cómo Pablo explica la creencia; y la posesión del Espíritu Santo hará que vosotros me deis testimonio sin haberme visto (v. 27). Conviene, pues, que me vaya para enviaros el Espíritu Santo. (Véase xvi, 7.) ¿Qué confusión de ideas!